

Nostalja

Allá a lo lejos se distingue una fantástica silueta, cual la inmóvil estatua del dolor, entre las irregulares rocas del mar! Parece una ondina... ¡no! ésta no respira el aire oxigenado; será una sirena salida del mar... es muy probable; su flotante cabellera abandonada a los impetus de la brisa marina, así lo hace creer.

Pero nó... ¡Es Mirtal la pálida y morena jóven de ojos negros y soñadores, cargados de melancolía. Ella busca su perdida calma, ama la soledad y sus misterios impenetrables, por esto es, que cuando el tiempo lo permite, va a escuchar la extraña música de las olas, sus únicas confidentes que guardan la triste historia de su alma herida.

Es muy de alba, no hai un solo pescador, ni un barco flota en el infinito océano cuyas olas despues de formar una majestuosa montaña verde, revienta estruendosamente, aportando de su seno la blanca espuma que deposita en la menuda arena de la desierta playa.

Cruzan las gaviotas en caprichoso y raudo vuelo las hinchadas ondas del mar, su patria; los inquietos pesecillos se deslizan blandamente en las cristalinas aguas, que a pesar de su continuo vaiven, no oponen la menor resistencia a los marinos viajeros que pasan desapercibidos, sin adivinar siquiera el inmenso dolor que es capaz de penetrar a las almas femeniles.

Mirta ama a la Naturaleza y envidia la tranquilidad matinal que en esos instantes disfrutan los habitantes del vasto océano.

Ella quisiera ser la ola juguetona, quisiera ser la delicada y alabastrina espuma que se desvanece sin jimir, quisiera ser una de las estrellas escarlatas que se ostentan en los oscillos del mar... pero no fuera perla ni coral, ni nada de los inmensos tesoros que oculta la discreta arena, porque sería estraida por avarientas manos y despues de múltiples perfecciones llegaría a lucir en las blancas e inmóviles manos de las damas o en sus gargantas sedientas de oro!

Todo invita a la meditacion: cómo es que ella y su madre están obligadas a consagrar sus caras existencias a tan misero destierro, contemplando extraños horizontes, cual errantes viajeras por desconocido desierto?

¡Es una historia muy larga! ¡Ah! su padre... nunca lo volverá a ver, fué presa de las hambrientas fieras del mar!

¿Y su hermanito Mario? Tan bello el bebé adorado, el único consuelo en sus largas horas de insomnio, ha muerto hacen ya tres eternos meses; ese pequeño sér no pudo resistir como ellas el repentino cambio de atmósfera que sucedió, al suave calor del hogar, despues que su jefe se fué.

Su madre ha caído vencida en la cruel penumbra de la desesperacion: solo a ella le restá un poco de valor y aparece con su frente altiva, que en vano trata de doblegar la porfiada amargura. Como siempre va al taller y al llegar a su desolado hogar finje la pobre niña ante su madre infinita alegría, pero cuando fatigado su cerebro, nublados sus ojos, ardientes sus labios, se deja dominar por el dolor que consume su alma virjen, se oculta allá entre las rocas insensibles, pero no puede ahora llorar porque ese tesoro de lágrimas ha quedado cristalizado en los peñascos, formándose con ellas los preciosos diamantes, que incrustados en el fondo oscuro de las rocas, titilan cual las fulgurinas estrellas en una noche serena y sin luna.

Y Mirta oculta su dolor! ¿Por qué contribuir a despedazar el atribulado corazón de su querida madre en vez de dulcificar la constante amargura, que bebe en el interminable cáliz del dolor?

Por esto es que cuando la acomete el deseo de sumerjirse en la misteriosa penumbra del dolor, huye a la playa solitaria... y a lo lejos se distingue su fantástica silueta cual la inmóvil estatua del dolor, entre las irregulares rocas del mar!

BLANCA POBLETE.

Propaganda social

LA ASOCIACION DE COSTURERAS

Hacia mucho tiempo que se hacía sentir la necesidad de que existiera en esta Capital, una Sociedad Gremial de Costureras, que organizada convenientemente pudiera ofrecer a sus asociadas, no solamente la Proteccion en casos de muerte o enfermedad, si no que tambien, unidos los esfuerzos de todas estas obreras, estudiaran las condiciones de trabajo y de vida que aisladamente cada obrera soporta, y en seguida, por medio de esta union, formar una legislación particular, para implantarla en los talleres y fábricas, para que cada obrera recibiera la racional remuneracion de su trabajo y las garantías de respeto y seguridad que a su noble y esforzada labor corresponde.

Hasta hoi, el tesonero y honrado trabajo de la obrera no es considerado por el patron, como esfuerzo y colaboracion propia, que le ayuda a formarse un inmenso capital, que le permite descansadamente gozar de las necesidades de la vida y asegurar el porvenir risueño y feliz de su descendencia, sino que por el contrario, el trabajo de las obreras es considerado como una obligacion y tributo que el pobre debe de ofrecer al rico.

Y es por esto, que el patron o el capitalista, mira a sus trabajadores como a bestias de carga, a los cuales no les liga mas compromiso, que darle

una miserable racion de hambre para que no fallezcan.

La noble e inmensa labor que silenciosamente, la obrera aporta en las variadas manifestaciones o ramos de trabajo, como he dicho es mirado con desprecio, y la obrera considerada esclava, es obligada por su ignorancia y bajo la férula de la amenaza y mandato brutal, a soportar pacientemente todas las exigencias, caprichos y explotación del patron.

Esto no puede ser.

Sencillemente porque en la vida de un pueblo civilizado, la razonable y necesaria legislación de las autoridades, no deben permitir estos desvergonzados crímenes y audaces estafas al honrado trabajo.

No puede ser: porque un sentimiento de humanidad obliga a los séres con razon, a respetar la desgracia y no a explotarla, ni servirse de ella para el logro de sus fines.

No puede ser: porque la conciencia, juez inexorable y justiciero, castiga las malas acciones de los malvados y no les puede permitir por largo tiempo, ejercer su denigrante y vil oficio de verdugos.

Sin embargo, nobles compañeras de trabajo: contrariando las leyes civiles y morales, estos verdugos existen y estos desvergonzados y audaces inquisidores de nuestro bienestar social, se codean con las autoridades y se rien de nuestra impotencia.

Saben que nuestra ignorancia y desunion, es el lazarillo que apresuradamente nos lleva donde ellos, para que sirvamos de pasto a su avaricia y por eso viven impunes y satisfechos de su obra.

II

Buenas compañeras! ¿No os habeis fijado, que cuando en la labor de nuestra costura, necesitais cortar un hilo es muy fácil hacerlo, pero cuando se trata de cortar dos o mas hilos unidos o retorcidos, apelais a las fuerzas o a las tijeras para cortarlos?...

Pues bien: de este sencillo hecho y práctico ejemplo, se puede sacar una provechosa ensenanza.

ESTHER VALDES DE DIAZ,

Presidenta de la Asociacion de Costureras Proteccion, Ahorro y Defensa.

Continuará.

A la Sociedad Obreras N.º 1 de Antofagasta en su 13 aniversario

Ha llegado para tí, noble y antigua Institucion que tanto estimo, un año mas a tu existencia, un año mas terminado a tu incesante labor.

¿Cómo habrán sentido mis compañeras su alma, al recordar aquel dichoso dia, en que un grupo formábamnos por primera vez en nuestro pueblo, un centro de ilustracion donde llegábamos hasta ayer, que salí de